

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Madrid:* En la administracion, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—*Provincias:* En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—*Paris:* Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—No se devuelve ningún manuscrito.

SALVTEM ET APOSTOLICAM BENEDICTIONEM:

cohortes scelere et furore inflammatae et sum-  
Gubernat eisdem adiutae, quorum ex numero  
culti plures in ipsa hac Urbe pridem consec-  
atque ab earum vi crudelitate et armis omnia  
Nostrisque dilectissimis subditis acerba et  
ta timenda erant, uti liquido apparuit, nisi  
misericordiam earundem impetus et strenuita-  
trum copiarum et valido legionum auxi-  
liis inclyta natione Gallica Nobis submisso irritos

His igitur inherentes sensibus quos in pluribus Allocutionibus Nostris constanter professi sumus, responsione Nostra ad Regem data, iniustas eius postulationes reprobavimus, ita tamen ut acerbum dolorem Nostrum paternae charitati coniunctum ostenderemus, quae vel ipsos filios rebellem Absalon iniurias nescit a sua sollicitudine remove. Hicse autem litteris nondum ad Regem perlatis, ab eice interea exercitu pontificiae Nostrae dititionis iactantia hactenus et pacificae urbes occupatae fuerant, praesidiarii militibus, ubi resistere conati fuerant, facile disiecti; ac brevi deinde infastus ille dies proxime aequi Septembris vicissimus illuxit, quo hanc Urbem Apostolorum Principis Sedem, catholicae religionis centrum omniumque gentium periculum multis armatarum milibus obsessam vidimus, factaque murorum labo et excussorum missilium terrore intra ipsam illatu, vi et armis expugnatae. Depiorare debimus eius iussu, qui paulo ante filialis Nos affectu et fidei in religionem animo esse insigniter professus fuerat. Quidam Nobis ac boni omnibus illo die luctuosus esse potuit? in quo compitis Urbem ingressus, magna factiosorum adventitus multitudo repleta Urbe, vidimus statim publico ordinis rationem perturbatam et eversam, vidimus in Nostrum indignitatem et sanctitatem impiis vocibus impetitam, vidimus fidelissimas Nostrorum militum cohortes omni contumeliarum genere affectas, atque effrenae late licentiam ac petulantiam dominari ubi paulo ante filiorum affectus communis Parentum moerorem relevare cupientium eminebat. Ab eide deinde die ab sub oculis nostris consequuta sunt, quae non sine iusta bonorum omnium indignatione commemorari possunt: nefarii filii mendacis, turpitudinis, impietate referi ad facilem emptionem proponi coepti et passim disseminari; multiplices ephemerides in dies vulgari ad corruptelam metum et honesti moris, ad contemptum et calumniam religionis, ad inflammandam contra Nos c

Memores vero nos eius locum tenere et terris quibus venit quærere et salvum facere quod perierat, nos magis quam quodam deum filius ad Nos revertere et salutem charitatem complecti, quos levantem et manus Nostras in cœlum in humilitate cordis Nostrum deo, cuius est potius quam Nostra, iustitiam causam remittimus et commendamus. Eiusque per viscera misericordiae suae obsecramus obtineat et munusque, ut adit praesenti auxilio Nobis, ad Ecclesiae suae, ac miserorum, et propitius efficiat ut hostes Ecclesiae suae, et inimicem quamque moluntur cogitantes, emendandamque iustitiam, ad pacem aeternam contendant et mutua

PIVS PP. IX

MADRID, 30 DE NOVIEMBRE DE 1870.

PORVENIR DE ESPAÑA.

Las parroquias serán administradas por  
 un Sacerdote celoso que recorrerá tres ó cu  
 en un dia para administrar el bautismo y at  
 der á las necesidades más perentorias del p  
 espiritual.

al rey italiano.

Si este, contra toda probabilidad, saliese vencedor, es natural que imprimiera á la política española el carácter de la política italiana. En tal caso, convertida España en satélite de Italia, ¿España satélite de Italia!—deberíamos renunciar á nuestra gravedad é hidalguía, sepultar en el olvido nuestras gloriosas y cristianas tradiciones, disponernos á pelear contra el Papa, resignarnos á las excomunionen, y renunciar á todo lo grande y noble que está comprendido en esta sola palabra.

¡Pobre España! desgraciada en lo presente, tás amenazada de desgracias mayores para porvenir. La religion que defendiste contra el rianismo, el mahometismo y el protestantismo, será tu religion: tus propios hijos habrán de

(1) 2. Cor. cap. VI. 14 et 15.  
(2) Alloc. 16. Martii 1808.



lear contra ella y servir de carceleros á su Pontífice. La independencia, con tanta bravura defendida y salvada á costa de tantos esfuerzos en cien guerras, solo se habrá salvado hasta ahora para ser ofrecida en holocausto. De los Alpes se vendrán ministros y gobernadores; prepara á tus hijos para ir á limpiar las chimeneas de Saboya; enséñalos á tocar un instrumento para que vayan á divertir á los montañeses saboyanos, amigos y parientes de tus nuevos señores.... Y para después, disponte á sufrir todos los horrores, á sucumbir en la miseria y en la humillación.

¿Qué crimen has cometido, patria mía, que merezca tal castigo?

#### NI HACIENDA, NI MORALIDAD, NI JUSTICIA.

Decía *El Imparcial* que el brindis del presidente de las Cortes quizás debía ser considerado mañana como un verdadero programa. No es exacta la apreciación del órgano de los *cimbrios*: no hay tal programa en el mencionado discurso; lo que hay es una acusación tremenda contra la manera de gobernar de los revolucionarios desde Setiembre de 1868 hasta la fecha; lo que resulta de las palabras del Sr. Ruiz Zorrilla es una censura de la revolución, mucho más fuerte que la que pueda hacer cualquier diario opositorista, por lo mismo que ha partido de labios de un testigo de mayor excepción, ó mejor dicho de uno de los actores principales de la revolución misma en estos dos años.

El Sr. Zorrilla, lejos de hacer un programa, ha cogido el de los generales de Cádiz, ó cualquiera otro de aquellos en que se anunciaba al pueblo los beneficios de que iba á disfrutar por el triunfo de la revolución, y fijándose en los puntos capitales ha demostrado que aquellas promesas ni se han cumplido, ni llevan trazas de cumplirse.

Desde el primer manifiesto publicado por don Juan Prim en Lisboa en 1866, hasta el último que precedió á la batalla de Alcolea, toda la palabrería empleada para justificar la insurrección, descansaba sobre dos hechos capitales, el despilfarro en la Hacienda y la inmoralidad política y administrativa. Pintando estos dos hechos con los colores más subidos, se llamaba hacia ellos la atención del pueblo, y se concitaban los ánimos contra el orden de cosas á la sazón existentes. Ofreciendo solemnemente poner remedio á aquellos males, se procuraba ganar voluntades á favor de la revolución proyectada y puesta en ejecución.

Harto sabían, primero D. Juan Prim y después los generales unionistas, que había poco que esperar del pueblo prometiéndole derechos políticos que ni comprende ni quiere, y que era necesario deslumbrarle con promesas que recayeran sobre cosas más positivas que la libre emisión del pensamiento, el derecho de asociación, el de reunión, y otras zarandajas. Y por eso habláronle en nombre de los sentimientos de honradez, y en nombre del bienestar material, y le ofrecieron nivelar de veras los presupuestos, disminuyendo la pesada carga de los impuestos, y reformar la política y la administración sobre las bases de la más escrupulosa moralidad y de la más estricta justicia. Y la revolución triunfó, aunque no por esas promesas; pero hubo gentes sencillas que creyeron en ellos.

Ahora bien; al cabo de dos años y dos meses en que los revolucionarios han sido dueños absolutos de España y han hecho en política y en administración cuanto les ha venido á mientes sin que nadie haya logrado estorbárselo, la palabra, para el caso muy autorizada del presidente de las Cortes Constituyentes, declara á la faz de la nación, (porque sabía y lo dijo que su discurso se imprimiría) que aun está por hacer todo aquello que los revolucionarios habían prometido en punto á Hacienda y en punto á moralidad y justicia. Es decir, que después de dos años de una revolución que se ha hecho para sacar á la Hacienda del mal estado en que la habían colocado las malas administraciones anteriores y para restablecer la moralidad y la justicia, nos encontramos sin Hacienda, sin moralidad y sin justicia.

No crean nuestros lectores que exageramos; no hacemos más que repetir las solemnes declaraciones hechas á bordo de la *Villa de Madrid* por el Sr. Ruiz Zorrilla, con el objeto de que llegaran á noticia del país.

Después de brindar por lo que se ha destruido y por lo que se ha edificado, después de haber encajado el patriotismo de la marina y del ejército y del pueblo, que según S. E. se unieron para derribar lo existente en 1868, y después de encarecer la grande obra que han llevado á cabo las Cortes Constituyentes eligiendo un rey, como hecho de encargo, el Sr. Ruiz Zorrilla dijo sin ningún rodeo con la franqueza que le distingue y á que tanto se prestan las horas de sobremesa después de un ópera banquete: «Voy á decir lo que á la revolución le falta hacer, y hágame ó no se haga, seguirá proclamando.»

Eso que hay que hacer y que el Sr. Ruiz Zorrilla seguirá proclamando, es principalmente arreglar la Hacienda con la nivelación de presupuestos, porque «no podemos continuar en la situación económica actual;» y establecer «un sistema el más estricto, el más completo, el más riguroso de moralidad.»

Sobre este último punto, como saben nuestros lectores, se extendió el Sr. Ruiz Zorrilla en largas consideraciones y reconoció que si la acusación de inmoralidad contra esta situación puede ser grandemente injusta, hay por lo menos «fatales apariencias» que hacen clamar á los pueblos: «En cuestión de moralidad, hemos ganado poco, estamos lo mismo que estábamos en tal época.» Y discutiendo sobre la necesidad de que desaparecieran las causas ó más bien las apariencias de la inmoralidad, añadía el Sr. Ruiz Zorrilla, que es necesario que los fallos de los expedientes no se anti-

cipen ni retarden por la influencia de este caci- que ó de aquel agente, ó por otras causas; que es necesario que cuando los ayuntamientos ó los particulares vayan á la cabeza de juzgado ó á las capitales de provincia pueden volver á sus pueblos diciendo: *Gracias á Dios que no hemos necesitado carta de recomendación, ni regalo, ni dinero, para que se nos administre justicia*; que es necesario que la administración no esté al servicio de la política, y sobre todo al servicio de los mercedarios políticos; que es necesario que los hombres que lleguen á ciertas posiciones, se emancipen de la atmósfera impura en unos casos, pesada en otros «que respiran los hombres políticos en Madrid, y que respiran todavía más los que se encuentran en una silla ministerial ó viven en las alturas.»

¿Se puede lanzar una acusación más terrible contra una situación que cuenta dos años y dos meses de existencia, que decir que es necesario hacer todas esas cosas que indica el presidente de las Cortes? Lo que está hecho no hay necesidad de hacerlo, luego todo eso que dice el Sr. Ruiz Zorrilla que hay que hacer en materia de Hacienda y de moralidad y de justicia no está hecho. ¿Qué valen al lado de esas declaraciones del presidente de las Cortes todos los artículos y sueltos de todos los periódicos de Madrid clamando contra la inmoralidad y denunciando abusos? ¿Con qué derecho llamarán los diarios ministeriales calumniadores y mordaces á los que se atreven á hablar de esas cosas, después de haber confesado públicamente el presidente de las Cortes que hay «fatales apariencias» que alimentan las comparaciones que hace el pueblo entre estas y otras épocas?

Y cuenta que el Sr. Ruiz Zorrilla después de hacer esas y otras declaraciones y después de decir que es necesario que la moralidad se vea en todas partes, pero que el ejemplo parte de arriba, añada que no hablaba con más libertad por estar presentes dos dignos italianos. Pues ¿qué más quería decir aún el Sr. Ruiz Zorrilla? ¿Iba por ventura á citar algunos ejemplos de las «fatales apariencias» de inmoralidad?

Basta ya. Ayer dijimos lo que nos parecía de la conducta del Sr. Ruiz Zorrilla, que supone haber hecho cuanto debe describiendo en cuatro párrafos de brocha gorda las plagas de la situación, para que todo el mundo las contemple. Hoy solo nos hemos propuesto sacar la consecuencia que más inmediatamente se desprende de las palabras del presidente de las Cortes Constituyentes, á saber, que en la España revolucionaria no hay Hacienda, ni moralidad, ni justicia.

Ahora, discurren todos los hombres de bien, discurren los que cándidamente se entusiasman hace dos años al grito de ¡Viva España con honra!

#### LA HACIENDA Y EL SISTEMA LIBERAL.

No es posible saber á cuántos estamos de crisis ministerial principalmente en lo que atañe al señor Figuerola. Estos días se daba ya por seguro que saldría este funesto hombre público entrando á sustituirle otro, el Sr. Moret, poco más ó menos provechoso á la Hacienda que el Sr. Figuerola.

Se ha dicho y aun se dice por periódicos de la situación que este ministro no quería dejar el puesto sin presentar antes á las Cortes nuevos proyectos que ha concebido para resolver la crisis financiera. Se dice que el Sr. Figuerola obstinado, como siempre, en sus ruinosas doctrinas económicas capaces de dar al traste no ya con la Hacienda de un país como España, sino con los capitales más sanos de la mejor casa del mundo, desprecia las insinuaciones de los mismos periódicos ministeriales que le excitaban á que deje el puesto, y hace nuevas combinaciones para no caer en el espantoso abismo abierto á sus pies.

La Bolsa, según dice *La Epoca*, ha manifestado ya los temores que le causan las nuevas combinaciones atribuidas al Sr. Figuerola. Y anoche se aseguraba que en el Consejo de ministros celebrado ayer, se trató de la venta de los montes escuetados de la desamortización para realizar sobre ellos una operación de crédito.

Por último, parece que el Sr. Moret está formulando ya sus planes por encargo del presidente del Consejo de ministros, para el caso en que el señor Figuerola se resolviera á dejar el puesto.

Pero ¿serán mejores los planes del Sr. Moret que los del actual ministro? Imposible. El único plan necesario es el que el Sr. Zorrilla ha indicado á bordo de la *Villa de Madrid*: la nivelación de los presupuestos. Pero esto no es plan propiamente hablando; esto es solo un fin al cual deben dirigirse los esfuerzos de los que tienen á su cargo la gestión de los negocios financieros. ¿Y cómo se logra ese fin? Aquí está el punto de la dificultad para los revolucionarios.

Según dice un periódico de la situación, estamos viviendo «la vida del empréstito que arruina, de la deuda que consume, de la disminución de ingresos que empobrece, del déficit horrendo que acredita la existencia del caos económico.»—Es verdad; esta vida llevamos hace muchos lustros, desde que las nuevas ideas económicas vinieron á regenerar nuestros bolsillos, desde que en nombre de una revolución santa se comenzó por malvender los bienes de la Iglesia, hasta la hora presente en que apenas nos queda la camisa que vender.

El mal no es de hoy; pero el mal se ha agravado hoy de una manera espantosa. Y nótese que este crecimiento del mal se ha verificado á medida que se ha extendido el círculo del progreso liberal.

El aumento de las libertades modernas ha coincidido, pero de una manera lógica, con el aumento de los gastos, con el aumento de la deuda y con la disminución de los ingresos. Y si ma-

ñana viniera una situación más radical que la presente, nos sucedería lo que sucedió á los franceses en tiempo de la primera república: arruinarnos por completo y deshonrarnos con una quiebra.

Así que nos importa poco que el Sr. Figuerola deje el puesto al Sr. Moret. Todo el mal que lamentamos no depende solo de la personalidad del Sr. Figuerola, depende esencialmente del sistema político y del administrativo que es una consecuencia de aquel.

Con el sistema político revolucionario, la nivelación de presupuestos es una pura utopía. No es posible disminuir los gastos teniendo mayorías insaciables que se arrojan sobre los destinos como los buitres sobre la carne muerta: teniendo un numeroso ejército cuyas constantes sublevaciones suponen un constante ascenso en los jefes y por consiguiente en el presupuesto de Guerra; teniendo compromisos imprescindibles de partido que obligan á crear nuevos empleos para dar de comer á los héroes de barricada.—No es posible aumentar los ingresos y reducir la deuda fomentando la riqueza nacional, con un sistema en que lo es todo el ciudadano y nada el hombre; en que la política absorbe la atención así del magnate como del jornalero, los cuales, por una falsedad filosófica y política, son igualmente soberanos en el nombre, pero con la diferencia de que á aquel la soberanía no le cuesta nada, y á este le cuesta lo poco que tiene; con un sistema que, quebrantando el principio de autoridad, hace frecuentemente necesario el empleo de la fuerza pública para arrancar los impuestos á los contribuyentes, y abriendo el camino á las más ilícitas ambiciones, legítima el desorden y lo fomenta por medio de una tribuna libre y de una prensa libertina, secando con no interrumpidos motines las fuentes de la riqueza, que solo la mano benéfica de la paz y de la justicia abre en el seno de las sociedades.

Conste, pues, que nosotros no culpamos tanto á los hombres como al sistema, como á los principios en que se fundan las nuevas instituciones. Es necesario acabar con estas si queremos sinceramente salvar al país de la ruina y de la deshonra.

Cambiar ministerios; ensayar planes; salir de la interinidad para meterlos en una monarquía democrática, son inútiles paliativos que servirán á lo más para prolongar algunos meses la agonía en que vivimos, si esto es vivir.

Todo son desastres para la pobre Francia. Amiens, una de las más importantes ciudades del Norte, ha caído en poder de los alemanes, que han derrotado al ejército francés que operaba por aquel país. La batalla fué sangrienta. Los telegramas prusianos dicen que los franceses perdieron muchos miles de hombres, y que las pérdidas de los alemanes también fueron grandes. El rey Guillermo telegrafía á la reina que además de algunos millares de muertos y heridos, perdieron los franceses 700 prisioneros y una bandera de la Guardia móvil.

De todas estas noticias se deduce que si el ejército francés del Norte no ha quedado deshecho, ha sufrido un gran descalabro que le impedirá tomar la ofensiva, y mucho más acudir en socorro de París, como esperaban los franceses que lo hiciera, en combinación con el ejército del Loira.

La Fère también ha sido tomada por los prusianos, después de dos días de bombardeo. Los vencedores se han apoderado en la ciudad de 2,000 soldados y 200 cañones.

Esta serie de triunfos dará por resultado que París pierda completamente la esperanza de ser socorrida por la parte del Norte.

Por el Sur tampoco hay grandes probabilidades de que lo sea. No se ha verificado todavía la decisiva batalla que se esperaba entre el ejército del Loira y las tropas del príncipe Federico Carlos y del gran duque de Meklemburgo. Estas, por la posición que tenían del lado de Gien, Toury y la orilla izquierda del Sarthe, amenazaban las dos alas del ejército del general Aulreilles de Paladine, y especialmente el flanco derecho, con la probable intención de arrollarlo y caer sobre Orleans. Mas las fuerzas francesas que han encontrado por este punto, les han obligado á retroceder parcialmente, y á modificar el plan de ataque.

Así se explica que no se haya dado todavía una batalla general entre ambas huestes: pero ha habido una de bastante consideración, aunque no de grandes resultados, y varios encuentros más pequeños, sobre cuyo éxito difieren los telegramas prusianos y franceses.

Los primeros, en efecto, dicen que en los encuentros habidos últimamente delante de Orleans, dos brigadas alemanas rechazaron al ejército francés de Ladon y Mezieres, causándole considerables pérdidas, y cogiéndole 200 prisioneros; y añaden que el día 26 fueron también vencidas muchas compañías francesas, perdiendo varios prisioneros, entre ellos tres oficiales y un general. Según los telegramas de Tours, esto no es exacto. Los franceses no han podido ser rechazados de Ladon y Mezieres; porque se encontraban á mucha distancia de estos puntos, y tampoco han perdido ningún general.

Más importante que estos ha sido el combate sostenido por el príncipe Federico Carlos. Los despatches prusianos dicen que fué atacado el 28 por fuerzas superiores, y que se concentró cerca de Beaune la Rolande, sosteniéndose victorioso en esta posición, y siendo luego auxiliado por dos divisiones de caballería. Aunque la manera con que están comunicadas estas noticias parecen indicar que las tropas alemanas fueron vencedoras, todo induce á creer que la batalla no se decidió ni por una parte ni por otra, si bien los franceses no lograron rechazar á los prusianos de las posiciones que ocupaban. Las pérdidas deben haber sido grandes en ambos ejércitos. Un telegrama de Ver-

salles dice que las de los franceses fueron muy considerables y que las de los alemanes ascienden á 1,000 hombres.

Despatches de Tours dicen que ahora las fuerzas prusianas se encuentran cerca de Vendome, acercándose á Chateaudun, donde parece que concentran su ala derecha. Resulta, pues, que los ejércitos alemanes que manda el príncipe Federico Carlos se hallan dentro del triángulo formado por Orleans, Mans y Tours, á poca distancia de esta capital. Los generales von der Tann, duque de Meklemburgo y el príncipe, parece que intentan renovar, por segunda vez, su combinación favorita de una triple marcha, para converger después en un punto de ataque. Esta tentativa no les había salido bien, merced á los rápidos movimientos de los diferentes cuerpos que forman el ejército del Loira: ahora se preparan, para alcanzar el deseado éxito, amenazando simultáneamente á Tours, Orleans y Mans, con el fin de atacar, en un momento dado, el punto que menos resistencia pueda ofrecerles.

Los garibaldinos han sido derrotados en Dijon por el general Werder, que ha tenido otros varios combates afortunados cerca de esta ciudad.

Keraty, que pretendía mandar todas las fuerzas del Oeste, incluidos los vandeos de Cathelineau, ha presentado la dimisión.

Creemos que no perderá mucho Francia con que le sea admitida.

La situación está enferma de muchísima gravedad. No otra cosa debemos pensar al ver el *déli- rium tremens* que se ha apoderado de *La Iberia*. Hasta ahora nos ha estado diciendo y repitiendo en todos los tonos que se había formado una monstruosa coalición entre republicanos y carlistas para combatir á mano armada el desorden existente. Hoy el papel progresista nos dá la siguiente noticia:

«No son, repetimos, los federales los conspiradores hoy; no lo son tampoco los carlistas.

«Lo es el partido moderado, lo es la reacción polaca, la reacción bravomurillista, la reacción nocedalina.

*La Iberia* no anda bien de la cabeza. No sabemos lo que hace el partido moderado, con el cual, faltando á la exactitud, quiere *La Iberia* confundir á determinadas personalidades que nada tienen que ver con aquel; pero lo que sabe todo el mundo es que hoy por hoy no hay en España más conspiración que la que capitanea el Gobierno. Hoy por hoy nadie sino él y sus amigos conspiran contra el orden y el bienestar y la dignidad de la patria.

O de otro modo, si conspirar es adunar las voluntades para derribar una dictadura ignominiosa, en ese sentido son conspiradores todos los españoles, excepto los que disfrutan de las delicias de esta orgía política.

¿Quién no aceptará como un honor el título de conspirador contra una situación cuyo brillante panegirico ha hecho el presidente de las Cortes? ¿Quién no se honrará de contribuir á acabar con un estado de cosas lleno de «fatales apariencias» de inmoralidad, según acaba de declarar el señor Ruiz Zorrilla?

Comprendemos el objeto que se propone *La Iberia* al excitar el odio de la gente patriótica contra el cadáver del partido moderado; pero si ese objeto puede conseguirlo respecto de los entusiastas aplaudidores de los discursos de *Perico el ciego*, no ha de conseguirlo respecto de la inmensa mayoría del país, que no quiere hoy perder de vista, como pretende *La Iberia*, la vergonzosa situación en que vive.

Contra esa situación no hablan solo los moderados «en cafés y casinos, en fondas y teatros,» hablan y se sublevan hasta las piedras.

Esto lo ve *La Iberia* y por ello pierde los estribos, y en el paroxismo de su desesperación no se le ocurre otro medio de defender á sus patronos, que escribir un artículo frenético contra un partido que ya no existe más que en el nombre.

Mejor sería que *La Iberia* tratase de desvanecer las «fatales apariencias» de que hablaba Ruiz Zorrilla; mejor sería que demostrase que hoy puede decirse que no se necesitan ni recomendaciones, ni regalos, ni dinero, para que se despachen rectamente los expedientes administrativos y se fallen en justicia los asuntos judiciales.

Mejor sería que demostrara que no es cierto que el famoso Emilio Alonso no ha sido colocado con dos mil duros de sueldo en Filipinas, y que se ha impuesto el merecido castigo á los asesinos de Azcárraga, y á los apaleadores de *El Siglo*, y de *La Gorda*, y de *El Quijote* y á los autores de otras fechorías por el estilo en Pamplona, en Segovia, en Calahorra, en Haro, en Torre y otra multitud de pueblos.

Mejor sería, en fin, que demostrara que no es cierto que mientras el Clero se muere de hambre y no se paga á las clases pasivas, y se paga con retraso de dos meses á los pobres obreros del arsenal de Cartagena se consumen en obras de lujo y comilonas muchos millones no consignados en el presupuesto.

Mientras *La Iberia* y sus dos colegas de ministerialismo no demuestran eso que indicamos, no hay ni debe haber en España republicanos, ni unionistas, ni moderados, ni carlistas sino españoles que, cansados de que se les explote como decía el Sr. Ruiz Zorrilla, conspiran para librarse de la miseria y de la deshonra.

Recibimos noticias que confirman la que dimos hace algunos días de que el emperador de Rusia ha enviado á Roma un general de su corte con una misión extraordinaria para el Papa; y cada vez tenemos mayores motivos para creer lo que entonces digimos, con referencia á *La Unión*, respecto á las seguridades dadas á Pio IX por el emisario del Czar.

No ya los liberales, pero también muchos católicos dudan y desconfían de lo que pueda hacer en favor de la Santa Sede un enemigo de la Iglesia como lo es el cismático emperador de Rusia; mas sin que nosotros podamos determinar el valor de las seguridades que hoy da al Pontífice ese soberano, debemos advertir que muchas veces ha dispuesto la Providencia que recibamos la salud de nuestros enemigos.

Cuando en 1849 Pio IX estaba desterrado en Gaeta, uno de los primeros soberanos que acudieron á consolar sus angustias fué el emperador de Rusia. Este envió al Sumo Pontífice otro general, portador de una nota diplomática, que recuerda *La Unión*, la cual decía entre otras cosas:

«Los asuntos de Roma afectan sobremanera al Gobierno de S. M. el emperador de todas las Rusias, y se engañaría grandemente el que creyese que se interesa menos que los Gobiernos católicos en la situación á que se halla reducido Su Santidad.... El Padre Santo encontrará en S. M. el emperador un leal apoyo para hacerlo restablecer en su poder temporal y espiritual, y el Gobierno ruso se asociará francamente á todas las providencias que puedan conducir á este fin; y no tiene hacia la corte de Roma ningún sentimiento de rivalidad ni ninguna animosidad religiosa.»

No sería sorprendente que el Gobierno de San Petersburgo se hallara hoy animado de las mismas disposiciones. Lo cierto es, que en Florencia ha causado grandísima impresión la noticia de la llegada á Roma del emisario del Czar.

Pocos mejor que el Sr. Ruiz Zorrilla saben la situación de gran parte de los emigrados progresistas desde Junio de 1866 á Setiembre de 1868. Él, que tenía algunos cuartos, puede acaso dar testimonio de la escasez y miseria de sus compañeros, más de una vez aliviados por el actual presidente de las Cortes.

Pocos como el Sr. Zorrilla contemplan hoy tan de cerca el insultante lujo de sus amigos, sus magníficas viviendas, sus abonos á los teatros, sus carruajes y sus convites.

El Sr. Ruiz Zorrilla, sin embargo, no tiene una palabra de reprochación para los que de este modo insultan la miseria pública, y se estrella con los gaceteros de los periódicos.

Convenimos, que á pesar de todas sus alharacas, no muestra gran valor cívico el campeón de la moralidad revolucionaria.

En mal hora *La Iberia* ha contado las grandes cosas que España debe á la revolución de Setiembre, porque un periódico, que nada tiene de retrogrado, completa el trabajo del diario ministerial enumerando algunos de los muchos escándalos de la gente revolucionaria:

«Pusieron, dice, atrevida mano en el arreo de la Hacienda, y nos han llevado á una bancarota escandalosa. Han querido rehacer toda la legislación del país, y las leyes por ellos hechas no han resultado prácticas. Prometieron libertad ilimitada á la prensa, y ya un periodista puede ser condenado, por un artículo de apreciaciones políticas, á arrastrar durante treinta años la cadena de presidario. Reformaron el Código penal, y los propietarios no saben ya si tienen derecho para perseguir á los ratones. Se alzaron en armas al grito de *España con honra*, y pasan por la triste necesidad de tener que tolerar las francas confesiones que acerca del estado de la moralidad política en la actualidad hace en ocasiones solomnes el Sr. Ruiz Zorrilla.»

Y todavía hay que notar la grave diferencia de que las cosas hechas por la revolución, y enumeradas por *La Iberia*, no son más que proyectos, mientras que las omitidas por nuestro colega son desgraciadamente realidades. El déficit aumentado, la bancarota inminente, la falta de seguridad para las personas y las cosas, la inmoralidad escandalosa, el desconcierto administrativo, el caos en la legislación no solo son ciertos, sino que han creado males en gran parte irremediables.

Y entre tanto la Constitución no es más que un proyecto, puesto que al año y medio de su promulgación, ni el poder ejecutivo, ni el legislativo, ni el judicial, ni las garantías individuales se hallan ajustadas á lo que prescribe; la monarquía no es todavía más que un proyecto, pues el nuevo rey ni ha aceptado definitivamente, ni jurado, ni tomado posesión; la ley de organización de tribunales no es más que un programa, cuyas partes se hayan todas suspendidas; la ley de matrimonio civil no es más que un proyecto, porque después de cinco meses no se han hecho los reglamentos necesarios; la administración provincial no se ha ejecutado todavía; la de ayuntamientos tampoco. En resumen, en proyecto están todas las ideas, buenas ó malas, formuladas en leyes por los revolucionarios de Setiembre. Y no han llegado á convertirse en hechos sino las ruinas, los destrozos, los abusos, los desórdenes que están á la vista.

Espectáculo admirable y conmovedor llama *La Iberia* al que presentó España después de la elección del día 16.

No sabe aún bien *La Iberia* cuánto conmueve ese espectáculo.

Y dice en otro lugar el mismo diario progresista:

«Nosotros que vemos el país constituido, la revolución terminada, la administración moralizada y la Constitución democrática observándose y rigiendo con todo su rigor....»

¡Alto!

Lea *La Iberia* el brindis del Sr. Ruiz Zorrilla y verá á cuantos estamos de moralidad y lo que falta hacer para dar por terminada la revolución; aunque esto último mejor que el Sr. Ruiz Zorrilla lo saben todos los españoles, y tarde ó temprano estos se encargarán de hacer lo que es cada día más indispensable.

Rogamos al Sr. Zorrilla que si le da la mala idea de repetir en Florencia su discurso de la *Villa de Madrid*, no deje de añadirlo con los datos siguientes que acerca de la diputación de esta provincia nos suministra *La Igualdad*:

«Sabemos, dice *La Igualdad*, que ha tenido desatendidos los establecimientos de beneficencia, que en la Casa de maternidad no se pagaba á las amas de cría, y que en el Hospicio ha sido preciso despedir cerca de 500 acogidos, por carecer de fondos para su manutención, al paso que se hacían crecidísimos gastos, manifestamente innecesarios, de puro lujo ó de capricho; pero de esto ya nos ocuparemos cuando



conozcamos el presupuesto provincial, cuya publicación han reclamado en vano los pueblos, y nosotros en su nombre, con igual resultado; sin duda porque se teme que sean conocidos sus detalles, o porque asusta la publicidad a los que, sin ningún derecho, por un abuso de que no hay memoria en España, se atribuyen la facultad que la ley concede a las Diputaciones elegidas directamente por los pueblos.

Según el mismo periódico, la diputación ha aumentado los gastos en 23 millones de reales. Los sueldos que en 1856 importaban 244,300 reales, ascienden hoy a 316,650, por confesión de *El Imparcial*, aunque el periódico republicano tiene por exigua esta cantidad. Antes de la revolución ningún empleado, excepto el secretario, tenía mayor sueldo que 16,000 rs., y hoy los hay de 20, 24 y 33,000 rs.

Todo lo cual inspira a *La Igualdad* las siguientes líneas con que termina su artículo:

«Los actuales mandarines eran muy legales, muy económicos, muy amigos de la publicidad y de la moralidad administrativa cuando estaban en la oposición; pero en el poder aventajan a todos los que les han precedido en favoritismo, en arbitrariedad, en desparpado, en lujo, coches, ostentación y en todo género de abusos.»

Entre tanto el severo Sr. Ruiz Zorrilla no halla otro medio de purificar el horizonte político que contarnos si estos o los otros periodistas van o dejan de ir a comer a la fonda. ¡Si deberá a esta altura de miras, a esa mirada de águila, el haber llegado a los 39 años a la presidencia de las Cortes, como nos dijo con su igual modestia en su celebrísimo discurso!

También acaso pueda aprovechar el Sr. Zorrilla en su próximo discurso la noticia que da anoche *La Epoca*, de que el general Prim mandó ayer a su cocinero disponer comida en Aranjuez para diez personas.

Esta prodigalidad en tiempos de general penuria merece bien una pública censura del Séneca de la situación.

Pero si el Sr. Ruiz Zorrilla no da comidas a sus amigos, reparte al parecer ascensos, cruces, obispos y canongas a sus parientes y ayudas de Cámara.

Dice un periódico: «Continúa la lista de los parientes del inclito don Manuel Ruiz Zorrilla que han sido ampliamente recompensados por la actual situación.

Un día tuvo, que era teniente coronel de un cuerpo facultativo, y se encontraba con mando en Zamora cuando estalló el movimiento revolucionario de Septiembre, en el que no tomó parte, recibió el grado y empleo de coronel, elegido diputado a Cortes, gracias a la influencia moral de su sobrino, entonces ministro de Fomento; recibió un mando en esta capital, y desde entonces ha obtenido una cruz del Mérito Militar y una encomienda de Isabel la Católica, sin haber quedado sujeto a reelección. Es uno de los que han votado a Aosta, y figura en la lista de los que deben ser promovidos a brigadieres cuando venga, si viene, el rey de Prim.

Un hermano del anterior, ha recibido desde Septiembre de 1868 el empleo de comandante y el grado de teniente coronel; recientemente ha sido agraciado con la cruz del Mérito Militar, por haber ido a Pamplona con instrucciones del presidente del Consejo, de quien es ayudante, cuando el asunto del coronel Escoda y Canela.

Un sobrino de los anteriores, alférez de infantería en Septiembre de 1868, ha recibido desde entonces el grado y empleo de teniente, grado y empleo de capitán, y grado de comandante; este aprovechado joven está hoy en Puerto-Rico a las órdenes del general Baldrich.

Un hermano del anterior, guardia marina en Septiembre de 1868, es hoy teniente de navío y ha recibido una cruz.»

Si llega a venir el rey de Prim y Zorrilla, tendremos, según todas las probabilidades, una especie de ministerio moderado, presidido tal vez por el Sr. Ruiz Zorrilla, enemigo ya a estas horas de las conspiraciones, porque no las necesita para madurar, y de la libertad de imprenta, porque le molesta demasiado. Este ministerio, en su sección rentística, será inspirado por el espíritu, no santo, del Sr. Salamanca, que ha sido, a lo que parece, el verdadero mangoneador de la candidatura Aosta.

Asegura *La Igualdad* que el Sr. Salamanca ejerce una poderosa influencia sobre los dos jóvenes príncipes que tratan de ceñir la corona de España.

Y el periódico republicano añade:

«Pero lo particular, lo nuevo, lo que tiene más importancia, porque imprime cierto carácter a la situación que se trata de crear con el rey extranjero, es que el Sr. Salamanca exige, según afirma un periódico y nosotros habíamos sospechado, que sea ministro de Hacienda el interesante manco señor Moret y Prendergast, y Prim parece que se lo ha ofrecido.

De manera que el Sr. Moret, que no sabe lo que es el crédito, ni entiende una jota de operaciones del Tesoro, vendrá a ser, sin poderlo remediar, un plagiario de tan digno Mentor, y ya sabemos por experiencia, y lo saben también como nosotros los hombres de negocios, los empleados y los cesantes, lo que fue y es y seguirá siendo el Sr. Salamanca; una verdadera calamidad para que Figuerola.»

*La Igualdad* no ha caído en la cuenta de que los nosotros decíamos ayer, esto es, que el señor Moret es abogado del Sr. Salamanca, lo cual da más carácter de verosimilitud a la noticia de que el antiguo amigo de Cristina y Carriqueri pretenda ahora ser el Mentor financiero del primer ministro del duque de Aosta.

Lo dicho: estamos en vísperas de un ministerio moderado.

Algunos periódicos hablaban anoche de noticias esparcidas en Madrid sobre haber fracasado la candidatura Aosta. Según *La Política*, había podido dar origen a ellas la grave, extraordinaria e incomprensible circunstancia de que el señor barón de Benifayó, ayudante del regente, que salió de Madrid el 19 con una carta de su alteza para Víctor Manuel, y que llegó a Florencia el 24, no había sido recibido aun ayer 29 por Víctor Manuel, en vista de lo cual se dice que el barón había consultado si se retiraba o lo que debía hacer.

Pero la misma *Política* da cuenta de las dos versiones que corrian acerca de esa tardanza. Se-

gun una versión Víctor Manuel citó al barón de Benifayó para el día 25; pero sin duda el rey se olvidó de la cita y se marchó a pasar unos días al campo con su mujer la condesa de Millafiori.

Según otra versión el rey citó al barón para el día 30 y la explicación de esta detención forzosa de seis días puede ser la que indica *La Política* en un suelto que publicamos a continuación del otro de que acabamos de hacernos cargo.

Es interesante y lo reproducimos íntegro. Dice así:

«Es grave el hecho que referimos en el suelto anterior, tanto más grave, cuanto que el coronel García Cabrera, portador de cartas del general Prim para el rey de Italia y el príncipe Amadeo fué recibido por el primero al día siguiente de su llegada a Florencia.

Aunque por esta razón algunos hallan inexplicable ese hecho, y a primera vista lo parece, en un círculo de diplomáticos extranjeros hemos oído explicar de una manera muy sencilla y que creemos verosímil.

«Parece que la elección hecha por S. A. para llevar sus cartas al rey de Italia y al príncipe Amadeo no gustó a la guardia negra, la cual llamó la atención de su jefe sobre la circunstancia de ser el barón de Benifayó hijo del príncipe Pio, uno de los primeros firmantes de la exposición anti-aostina, lo que podría ser causa de que en el palacio Pitti se le hicieran graves preguntas sobre la verdadera situación de España, a las que aquel no pudiera en conciencia constar satisfactoriamente.

«D. Práxedes se apercibió también de esta circunstancia, fué a ver al presidente del Consejo y le consultó lo que debería hacerse en tan apurado trance. Pero D. Juan le dijo que la lealtad le prohibía hacer observación alguna a Italia sobre el carácter del enviado de S. A.

«Aunque se sospecha, no se sabe, sin embargo, cómo todo esto llegó a oídos del sordo y ciego señor Corturi, el cual envió al instante a su Gobierno un telegrama cifrado en que recordaba las circunstancias personales del enviado de S. A. y la actitud política del príncipe Pio, que ha causado gran sensación en Italia por ser allí muy conocido y apreciado, sin duda para que no se dieran prisa a recibirlo y no le dirijan pregunta alguna sobre la situación de España.

«Por esto el rey ha señalado para recibirlo el día 30, esto es, el mismo día en que llegará a Florencia la comisión de las Cortes, lo cual revela que si allí no se ha guardado al enviado del regente la misma consideración que se guardó al de Prim, no hay, en cambio, el propósito de renunciar la corona que van a ofrecer Ruiz Zorrilla y compañía.»

Pues señor, hasta en los menores detalles se demuestra la armonía que reina entre la gente de la situación.

Pero es el caso, que a pesar de las explicaciones de *La Política*, aun se sigue hablando de las probabilidades de que fracase la candidatura del duque de Aosta.

*La República Ibérica*, que confiesa ingenuamente que hasta ahora no hay un hecho concreto en que fundar el rumor relativo al fracaso, cree que este puede provenir de la oposición que entre los mismos italianos encuentra la venida a España del duque de Aosta, oposición que nace de que se va conociendo en Italia la opinión de España y del mal estado de salud del príncipe Humberto, sucesor inmediato de Víctor Manuel.

Leemos en *El País*:

«Si no se nos ha informado mal, parece que anoche dirigió un telegrama nuestro ministro de Estado, por conducto del Sr. Montemayor, al presidente de la Cámara, para que a la mayor brevedad cumpla la comisión su cometido, y con la mayor premura regresen los comisionados a España.

Los proyectos del Sr. Figuerola, los apuros de la Hacienda, la proximidad del cupón, y otras fruslerías, podrían explicar este oficial e inusitado despacho.»

Algun otro periódico se hace también cargo de la noticia que precede. ¿No sería posible que el discurso del Sr. Ruiz Zorrilla y el aire que están haciendo los cimbrios al actual presidente del Consejo de ministros tuvieran alguna parte en esa urgente llamada? Al general Prim le va poniendo un poco en cuidado la actitud del Sr. Ruiz Zorrilla, y no sería extraño que quisiera tenerle cerca de sí para mejor dominar su influencia y para impedir que empujase a ejercerla cerca del futuro rey.

¿Ha desaparecido la epidemia en Barcelona?

Según el ayuntamiento, si: según la junta municipal de Sanidad, queda la cola: según la Provincial, la epidemia está «presente», y según el gobernador, «no ha desaparecido del todo.»

En vista de lo cual el público queda sin saber si hay o no fiebre amarilla en la capital del Principado; pero no podrá dudar de que la anarquía en que vivimos ha llegado a su apogeo, cuando las autoridades no consiguen ponerse de acuerdo acerca de un hecho tan sencillo, como si hay o no en Barcelona enfermos del tífus icterodes.

Con el recibimiento frío y desabrido que la ciudad de Cartagena hizo a la comisión de las Cortes, forma significativo contraste el que pocos días después ha hecho al Sr. Prefumo, como diputado anti-aostista.

Parece que toda la población, excepto una docena de progresistas, prescindiendo de ideas políticas, aprovechó la llegada de aquel diputado para manifestar tranquila y solememente su repugnancia invencible a la candidatura extranjera.

De algunos días a esta parte los diarios montpensieristas, como si obedecieran a una consigna, hablan de próximos levantamientos carlistas con Cabrera al frente, por supuesto, y de acuerdo con los republicanos.

No ha dejado de llamarnos la atención que coincida con estos rumores la visita de algunos amigos al duque de Montpensier.

Dice *El Tiempo* que se ejerce gran presión por quien puede y no debe para que los funcionarios públicos se afilien en las sociedades masónicas, a fin de sustituir con estas tenebrosas fuerzas la falta de fuerzas populares que se van alejando cada vez más del Gobierno.

No nos extraña la noticia, entre otras razones porque las lógicas masónicas de España tendrán

gran necesidad de los elementos oficiales para contener las tendencias demagógicas que se notan en aquellos templos de luz. No hay más que leer ciertos periódicos para convencerse de la profunda división que hay entre los venerables hermanos, maestros, aprendices, etc., de los consabidos tres puntos. El duque de Aosta, de quien no sabemos si ejercerá algún elevado cargo entre los masones, es muy mal mirado en muchas lógicas, cuyo ideal es la república.

¡Los iniciados siempre tan fraternales!

*La Epoca* y *La Correspondencia de España* que han puesto en duda la autenticidad de la Enciclopedia de Su Santidad podrán ver hoy en nuestro periódico el texto latino de aquel documento que se nos remite de la Nunciatura apostólica de esta capital.

Deben convencerse aquellos periódicos de que a pesar de su carácter noticioso, no gozan todavía del privilegio exclusivo de conocer todo lo que pasa en el universo mundo.

Porque un periódico montpensierista ha dicho que los liberales Mina y el Empecinado se revolvan en sus sepulcros si se les intenta confundir con los progresistas amigos de un rey extranjero, *El Imparcial* contesta que de eso no pueden hablar los defensores de un candidato francés.

Esta razón del más eres tú no habrá convencido a los lectores de *El Imparcial* de que el duque de Aosta es español, y los lectores de este periódico, si no han perdido los sentimientos patrióticos contra los cuales combate diariamente el diario cimbrio, seguirán pensando que es deshonroso para España tener un rey desconocido y desconocedor totalmente de nuestro país, con quien tampoco tiene relaciones de derecho o de tradición.

Rectificando *El País* a *La Correspondencia*, dice que no cree que el puro, liberal y patriota Sr. Machado, gobernador de Sevilla, haya tomado parte en las felicitaciones de que ha sido objeto el Sr. Topete en aquella ciudad. Cree que aquel funcionario se habrá limitado a dar cuenta al Gobierno de lo que ha visto. Y añade *El País*:

«Es natural que conforme a nuestros particulares telegramas, haya también añadido el gobernador que la noche del lunes pasó sin novedad, no obstante los numerosos grupos que se advertían alrededor de la casa en que se hospedaba el Sr. Topete, y que en el día del martes la conferencia en San Telmo a que asistieron con el ilustre marino los Sres. Romero Ortiz y Pastor y Landero (D. Manuel) duró por espacio de tres horas.»

*El País* se hace cargo de los rumores esparcidos acerca de la no venida del duque de Aosta a consecuencia de no haber sido recibido el barón de Benifayó por Víctor Manuel y dice lo que sigue que no deja de ser interesante:

«Si al fin llegaron a surgir dificultades serias, arrancarian, como es natural, de causas más atendibles, y se fundarían en más graves y convincentes motivos.»

¿Qué causas son esas? ¿Se puede saber?

*El Imparcial*, insertando como cosa nueva, la circular del señor Obispo de Almería, pregunta, que les parece de este documento a los periódicos neos.

Si *El Imparcial* no fuese un diario demasiado ligero, hubiera visto la circular de aquel señor Obispo inserta en nuestro número del sábado con las reflexiones que creímos convenientes.

*El Imparcial*, que recibimos a hora avanzada, dice lo siguiente sobre la crisis ministerial en la persona del Sr. Figuerola, y sobre sus proyectos financieros:

«Los rumores de crisis se han debilitado algún tanto, sin que nosotros podamos determinar el dato o circunstancia en que se apoyen los que considerando inevitable la modificación ministerial no la juzgan en la actualidad tan inminente como en estos últimos días. Háblase vagamente de los proyectos financieros del Sr. Figuerola; dícese que el Gabinete los ha examinado y considerado aceptables, creyendo que es preciso se sometan a la deliberación de la Asamblea, para que esta, en vista de la situación económica porque atraviesa, facilite al Gobierno los medios para hacerla frente, proporcionando al mismo tiempo al señor ministro de Hacienda términos hábiles para abandonar su puesto sin menoscabo de su reputación administrativa.

Estos rumores, un tanto esparcidos desde antaño, influyeron desde luego en el Bolsín y ayer en la Bolsa, donde los fondos públicos tuvieron algún alza.

Nosotros, sin embargo, seguimos creyendo que la salida del ministerio del Sr. Figuerola podrá quizás haber sido aplazada por algunos días, pero que está irrevocablemente acordada, y que no puede hacerse esperar, sean cuales fueren las circunstancias que momentáneamente la detengan.

Más adelante escribe estas líneas acerca de la apertura de las Cortes:

«Positivamente las Cortes no se reunirán hasta que regrese la comisión de Florencia: Verdad es que esta apresurará su regreso en términos que es muy posible se halle en Madrid el 7 u 8 del próximo Diciembre.

Tampoco se resolverá la crisis hasta la reapertura de las sesiones, modificándose entonces el Gabinete en los términos que viene anunciándose hace días.»

De modo que nos quedamos sin saber positivamente cuándo saldrá el Sr. Figuerola del ministerio.

Entre tanto, el mismo periódico asegura que «el Banco de España ha entregado al señor ministro de Hacienda 32 millones de reales para cubrir las atenciones de las mensualidades de Noviembre y Diciembre.»

Estos préstamos del Banco no se compaginan bien con las seguridades que da *La Correspondencia* sobre el pago del próximo cupón.

Acercas de las condiciones con que se ha hecho este préstamo, ya *La Epoca*, anticipando esta noticia, se lamentaba de ellas como excesivamente onerosas.

Procedente de la ciudad eterna ha llegado a Valladolid el ilustre Prelado de aquella diócesis, Emmo. Cardenal Moreno.

Parece que ayer era el día destinado para resolver la crisis ministerial con la salida del señor Figuerola, pero se aplazó por haberse ausentado de Madrid el general Prim, quien según dicen unos periódicos fué de caza, y según otros a visitar el magnífico cortijo de San Isidro de Aranjuez, comprado en 8,000,000 de reales por su amigo el Dr. Simon.

Insiste anoche *La Correspondencia* en que está asegurado el pago del cupón, pero *La Epoca* le ruega manifieste con qué fondos, para tranquilidad de los tenedores de papel. El diario noticioso dice en apoyo de su afirmación, que no es cierto ni tiene fundamento el rumor de que haya fracasado la negociación del Banco de París.

«Habló *La Correspondencia* competentemente autorizada?»

Reproducimos con sumo gusto la siguiente carta que publica anoche *La Esperanza*:

«Sr. D. Vicente de la Hoz y de Liniers.—Muy señorial y estimado amigo: En *La Esperanza* del 22, que recibí en este momento, se dice que un colega trae la noticia de que han sido hasta ahora inútiles las gestiones practicadas para averiguar el paradero del Ilmo. señor Obispo de Osma, reclamado por el Tribunal Supremo de Justicia.

«Ignoro si se han hecho o no las gestiones a que el citado periódico se refiere: lo que sí me consta es que el señor Obispo está visitando los pueblos de su diócesis, y que en cada uno de ellos administra el sacramento de la Confirmación, y se le recibe con repique de campanas, como prescribe el Ritual Romano. Ya ve Vd. que las gestiones no habrán sido muy eficaces, porque de serlo, los obispos y vicarios todos, que ven diariamente al señor Obispo, dirían dónde se halla.

«Suplico a Vd. inserte en su periódico las líneas que preceden, y me repito de Vd. afectísimo amigo y seguro servidor Q. B. S. M.—Amalio Palacio.

«Peñalba de Castro, 24 de Noviembre.»

Ayer a última hora recibimos de San Juan de Luz el siguiente telegrama:

«Mi madre murió hoy aquí santamente: ruego periodistas pidan por ella oraciones.—Vicente Manterola.»

Accediendo con gusto a los deseos del Sr. Manterola, rogamos a nuestros lectores encomienden a Dios el alma de la madre de nuestro querido amigo, al que acompañamos en su justo dolor.

Hace constar *La Epoca* a ruegos del jefe de la estación de Montilla que él no ha firmado ni en su nombre ni en el de sus subordinados la felicitación que ha aparecido en la *Gaceta* dirigida al Gobierno con motivo de la elección de rey.

Nunca ha sido más verdad que ahora el antiguo adagio: miente más que la *Gaceta*, aplicado a los mentirosos.

Según *La Esperanza*, parece que de los individuos de la comisión que ha ido a Florencia, solo quedarán allí los Sres. Valera y Balaguer, que son los únicos que hablan el italiano. Los demás, excepción hecha de unos ocho que poseen el francés, regresarán a Madrid, porque no hallan medio de hacerse entender.

Es decir, que a los revolucionarios les sucede en Italia lo mismo que en España: que no se entienden entre sí ni con los demás.

Parece que anteaer hubo un alboroto en la estación de Murcia al llegar el diputado Sr. Prefumo, a quien salieron a saludar varios correligionarios suyos.

A consecuencia de este hecho, dice un diario noticioso, fueron detenidos los Sres. Cayuela, Marin Baldo, Perez Guillen y otros, y se forma la correspondiente sumaria.»

Dice un periódico, que por el ministerio de la Gobernación se están dictando las órdenes oportunas para la apertura del puerto de Barcelona.

Dice un periódico que los contratistas de obras públicas tratan de reunirse un día de estos en esta capital para ponerse de acuerdo sobre la conducta que han de seguir en adelante, en vista de que no se les satisface por el Tesoro las crecidas sumas que se les adeudan por servicios prestados en el año pasado y siguiente.

Por lo visto aquí solo se paga ya a los empleados.

*La Correspondencia* publica anoche el siguiente despacho telegráfico:

«GÉNOVA, 29 (tres y quince tarde).—El cónsul al señor ministro de Estado: La escuadra está a la vista. Tiene que hacer tres días de cuarentena.»

Según un periódico, se da por seguro que si el Sr. Ruiz Gomez se obstina en no ocupar la intendencia de Cuba, se dará este cargo al Sr. Merelo, actual director de instrucción pública.

Leemos en un periódico montpensierista.

«El Sr. Topete ha sido objeto en Sevilla de generales felicitaciones por parte de todas las personas de la población, incluso el gobernador civil, recibiendo inequivocas pruebas del cariño que este importante hombre público ha sabido inspirar a todos los liberales.»

El vapor *Comillas*, llegado ayer mañana a Cádiz, ha traído a su bordo 73 pasajeros de las Antillas.

Anoche publica *La Correspondencia* las siguientes noticias:

«Un día de estos se ha pagado la mensualidad de Septiembre a todos los empleados del ramo de marina del departamento de San Fernando.

«Hoy han continuado las conjeturas y comentarios acerca del discurso del Sr. Ruiz Zorrilla, y por cierto, que no faltan personas identificadas con la situación que muestran cierto disgusto por alguno de los párrafos más intencionados.

«Es esperado en Madrid en los primeros días del mes próximo el Sr. D. José Salamanca.

«Muchas son las causas a que se atribuye la baja de la Bolsa, y al paso que muchos creen que la principal ha sido los temores que produce la actitud de Rusia, otros creen que influyen los rumores de haber fracasado la negociación con el Banco de París, y algunos lo atribuyen también a causas relacionadas con la política interior.

«El 3 ó el 5 se abrirán las Cámaras italianas y en ellas se tratará inmediatamente de la cuestión de elección del duque de Aosta para rey de España y renuncia del mismo a sus derechos eventuales a la de Italia.

«Háblase de proyectos de arreglo voluntario con los acreedores del Estado como procedimiento para disminuir la deuda. Este pensamiento se consignaba ya, si mal no recordamos, en la memoria sobre la Hacienda, que publicó el Sr. Figuerola hace pocos meses.

—Esta tarde han celebrado una importante conferencia sobre asuntos de Hacienda, los Sres. Rivero y Figuerola.

—Ayer se comunicaron órdenes al Sr. Santos, intendente de Cuba, para que continúe allí hasta que llegue su relevo.

—Se dice que hoy ha debido quedar arreglada la cuestión pendiente entre dos militares, de cuyo lamentable incidente nos ocupamos hace dos días.

—Mañana será recibido en Florencia, para donde ha salido hoy desde Turin, el barón de Benifayó, con objeto de entregar a Víctor Manuel la carta del regente.»

Leemos en *La Esperanza*:

«Se nos ha dicho que los jefes y oficiales más caracterizados de las fragatas encargadas de conducir a Italia a la tercera parte de los aostinos que hay en España, no deberán haber gastado mucha saliva en conversaciones, pues, según nuestras noticias, acordaron limitarse a responder con monosílabos a los diputados italo-españoles durante la travesía. ¿Será verdad? De seguro, si la desmenten los aostinos.»

*La República Ibérica* desmiente autorizada, según dice, por cartas, que la diputación provincial de Badajoz haya felicitado al Gobierno por la elección para rey del duque de Aosta. ¿A qué van quedando reducidas las felicitaciones que publica la *Gaceta*?

Dice *El País*, que con fecha 26 del actual se ha firmado el decreto admitiendo la dimisión del cargo de gobernador capitán general de la isla de Cuba al teniente general D. Antonio Caballero de Rodas, quedando encargado del mando de dicha isla el señor conde de Balmaseda por otro decreto que lleva la misma fecha.

También, según sus noticias, por el correo que sale de Cádiz para la Habana el día 1.º, irá la orden para que pueda regresar a la Península el intendente de Cuba, Sr. D. Emilio Santos.

*La Gaceta* de hoy no publica disposición alguna de interés general.

Según *La Correspondencia Universal*, anteaer tarde arrojaron algunas piedras a uno de los coches de la embajada italiana, por cuyo delito fué preso un individuo en quien recaían sospechas de complicidad en el asunto.

Dice un diario:

«La mayor parte de los ayuntamientos que han felicitado al Gobierno por la elección de rey, son de aquellos pueblos que se suele decir que no están en el mapa: tan extraordinarios y desconocidos son sus nombres.

En cambio, las felicitaciones de algunos municipios importantes han sido rectificadas por ser verdaderas filás.»

Leemos en el periódico *La Idea*:

«Digimos no ha muchos días que el gobernador de Granada había recibido una descarga de los municipales del ayuntamiento metralleta.

El Sr. Leon y Castillo transitaba por la placeta de las Cobas como un ciudadano cualquiera, por cuya razón no fué al gobernador sino al particular que transitaba por la calle, a quien se le hizo fuego.

Esto mismo puede hacer que supongamos con algún fundamento que serían municipales, como nos dijeron algunos, porque no se comprende que siendo paisanos hicieran fuego contra otro paisano indeseado.

Por lo demás, la misma razón tenemos nosotros para afirmar que otros para negarlo, puesto que nuestros quehaceres nos alejaban del sitio donde tuvo lugar el suceso.»

Parece que anteaer se recibió en Valladolid un telegrama de Valladolid, mandando remitir inmediatamente a la tesorería central los 20,000 duros recaudados hasta la fecha por contribuciones directas.

Con 20,000 duros, dice con este motivo un periódico, se pueda contratar un buen coro de alabareros, para victorear al duque de Aosta.

*Las Novedades* publica un comunicado, desmintiendo que la estación de Torroba estuviese colgada al pasar la comisión que ha ido a Italia. Allí, con o en todos los puntos del tránsito, según el comunicante, no hubo un solo viva, y sólo las autoridades se acercaron al tren que llegó y partió de la estación sin recibir la más pequeña muestra de simpatía.

## CORREO DE HOY.

Los católicos de Inspruck (Tirol) dan un magnífico ejemplo que imitar. Multitud de jóvenes de ambos sexos y casi todas las señoras casadas se han comprometido públicamente por escrito a no asistir a bailes, espectáculos y otras diversiones, mientras dure la persecución de la Santa Sede y el Papa no esté reintegrado en sus derechos.

¡Ojalá los católicos tiroleños tengan muchos imitadores.

Los católicos de la archidiócesis de Munich-Jreysin se reunirán un día de estos en la capital de Baviera, para celebrar una gran asamblea, con el fin de protestar contra la invasión de Roma.

Con igual fin hubo el día 21 grandes reuniones populares en Miesbach y Tuntenthausen.

La obra del *Dinero de San Pedro* ha tenido gran incremento en Nápoles, tomando participación en ella las clases más humildes de la población.

Últimamente se han recogido en breve tiempo 28,000 francos, se puede decir que cuarto por cuarto. Las ofrendas mayores eran de dos francos, y hubo algunas de garibaldinos arrependidos.

## ÚLTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(De la agencia Fabra).

VIENA, 29.—La proposición de Austria con relación a una conferencia para arreglar la cuestión iniciada con Rusia, ha sido notificada a Austria, que la ha admitido en principio.

La aceptación por Austria depende de la solución de varias cuestiones preliminares.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-20, 15-10, 05, 26-00, 25-90, 85 y 90; pequeños, 26-30, 26-00 y 25-90; a plazo, 26-40, 26-00, 25-90, 80 y 90 fin. pr. fr.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 97-40, 96-00 y 97-00; no publicado, 96-90.

Bonos del Tesoro de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 70-00 y 69-90; a plazo, 70-00, fin. pr. vol.



## PARTE EXTRANJERA.

## DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Gaceta de hoy.)

BERLIN, 28 de Noviembre (á las tres y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—Madrid, 29 id., á las cuatro de la tarde.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte:

«Oficial.—Versalles, 27.—La Fère ha sido tomada después de dos días de bombardeo, cayendo en nuestro poder 2,000 hombres y 70 cañones. En la noche del 26 al 27 ha habido un fuego violento delante de París. En varios combates delante de Orleans el 24, dos brigadas de Ladon y Mezieres, causaron á 200 franceses de Ladon y Mezieres, ascendiendo á 200 hombres; hicimos 200 prisioneros. El 26 muchas compañías enemigas, rechazadas por tropas del 20.º cuerpo, tuvieron 110 muertos; entre los prisioneros habia un general francés, tres oficiales y 13 soldados.

«DUON, 27.—El 24, en un reconocimiento cerca de Paques, los ataques de las avanzadas enemigas fueron rechazados varias veces vigorosamente. Hoy Werder avanza con tres brigadas y ataca á la retaguardia cerca de Paques.

El enemigo ha perdido 300 hombres entre muertos y heridos; nuestras pérdidas cinco hombres.—Ministro de Negocios Extranjeros.

BERLIN, 28 de Noviembre (á las tres y cuarenta y cinco minutos de la tarde; Madrid 29, á las cuatro de la tarde).—Cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte:

«MOREL, 28 de Noviembre.—Ayer hasta entrada la noche tuvo lugar una batalla victoriosa, en que el primer ejército rechazó al francés del Norte, que avanzaba con fuerzas superiores, obligándole á retirarse al Somme y á la posición atrincherada de Amiens, con pérdida de muchos miles de hombres. Nuestras no dejaron de ser considerables.—Ministro de Negocios Extranjeros.

BERLIN, 29 de Noviembre (á las doce y veinte minutos de la tarde; Madrid id., á las nueve y cincuenta minutos de la noche).—Vía cabo.—Embajada de la Confederación de la Alemania del Norte:

«Oficial.—El rey á la reina.—28 Noviembre.—Anuncia que las pérdidas del enemigo en el combate del 27 delante de Amiens consisten en algunos millares, 700 prisioneros y una bandera de la Guardia móvil.

«VERSAILLES, 28.—El príncipe Federico Carlos, á la cabeza del 10.º cuerpo, fué atacado el 28 por fuerzas superiores y se concentró cerca de Baume la Rolande, en cuya posición se mantuvo victorioso, siendo apoyado después por las divisiones primera y quinta de caballería. Nuestras pérdidas ascendieron á 1,000 hombres, y las del enemigo son muy considerables. El combate duró cinco horas. Amiens fué ocupado ayer por el general Goben.—Ministro de Negocios Extranjeros.

(De la Agencia Fabra.)

Tours, 29 (á las seis y diez minutos de la tarde).—Varias aseveraciones de los telegramas prusianos fechados en Versalles el día 27 son inexactos.

Los franceses no han evacuado á Ladon Mezieres en los bosques de Orleans, porque las líneas francesas el día 24 se encontraban á 45 kilómetros detrás de estos puntos, que fueron tomados por los franceses el día 26.

Es inexacto también que los prusianos hayan cogido á un general francés.

La noticia del *Constitutionnel* anunciando un combate importante y favorable del lado de Pordoy, es igualmente inexacta.

Confirmase que el destacamento prusiano señalado al Sur Oeste de Vendome era un destacamento aislado que habia perdido su camino.

Las fuerzas prusianas que se encuentran del lado de Vendome, acercarse de Chateaux en donde la derecha prusiana parece concentrarse.

Dice la Gaceta de Francia que el general Crouzat ha hecho un movimiento del lado de Pithiviers, teniendo con el enemigo un combate de tres horas.

El Sr. de Keraty ha llegado hoy á Tours. Con fecha 28 ha escrito una carta al Sr. Gambetta haciendo dimisión de su mando.

El general Bourbaki ha sido nombrado comandante del 19.º cuerpo.

Escriben de La Epoca el 24 de Noviembre:

«La ocupación por las vanguardias alemanas de los puntos inmediatos á Mans ha impedido la comunicación entre el Mediodía y el Norte de Europa, y temo que esta carta llegue á Madrid con el mismo retraso con que recibimos aquí el correo de España.

Nada hay tan triste como escribir sobre los grandes sucesos que conmueven la Europa con la incerti-

umbre de que el telegrafo destruya las al parecer más fundadas apreciaciones.

Habrán Vds. recibido de París las numerosas correspondencias que han traído los últimos globos. La victoria de Orleans se supo allí el 16. Dos días antes, y cuando sin duda el espíritu público estaba decaído, Trochu dió una larga proclama que encontraron ustedes en *La Independencia* de hoy. Dirigida á los ciudadanos de París, á la Guardia nacional, al ejército y á los móviles, empieza diciendo que la capital ha hecho esfuerzos que la honran á los ojos del mundo.

En dicha proclama, que no habrán Vds. dejado de dar íntegra, se preludia una salida desesperada, en la cual no se tiene confianza; pero destinada á salvar el honor de la Francia. Es positivo que se han armado 600 cañones de campaña, la mayor parte adquiridos con el producto de suscripciones nacionales. Hasta los teatros, alguno abierto, y los conciertos de Padeloup han contribuido á esto. Los caballos de los ómnibus, perfectamente adiestrados, constituyen estas baterías de la defensa nacional.

Después de la proclama las nuevas favorables de Orleans exaltaron los ánimos, y ya todo el mundo solo hablaba de morir ó vencer. Al mismo tiempo se afianza no sé con qué fundamento, que hay vivires en París para dos meses. Julio Favre anunció las victorias del ejército de la Loire en estos términos: «Mis queridos conciudadanos: Con una alegría indecible os anuncio la buena nueva de la victoria de nuestras tropas. Gracias al valor de nuestros soldados, la fortuna vuelve sus ojos á la Francia. Bien pronto vamos á dar la mano á nuestros hermanos de los departamentos, y con ellos á liberar el suelo de la patria. ¡Viva la república y viva la Francia!»

Según mis noticias, de buen conducto, antes de fin de mes tendrán lugar las grandes operaciones de Trochu. Debe obrar con 200,000 hombres y 500 cañones, y sus planes deben tener gran trascendencia y darse la mano con los otros ejércitos franceses cuando una de las precauciones es que las tropas se racionen para ocho días. En la expectativa de estos hechos, los alemanes se concentran en derredor de París.

Decididamente no habrá armisticio ni aun con proposiciones de paz. La Prusia no acepta otra cosa que la elección sin armisticio alguno de la Asamblea Constituyente, dando para esto facilidades en los puntos que sus tropas ocupan. Aunque Julio Favre, Garnier Pagés y Picard desearan esta Asamblea, Trochu ha declarado que ahora solo se debía combatir.

Además del golpe de mano dado por el hijo de Garibaldi, otra fuerza francesa ha sorprendido un gran convoy de provisiones para el ejército alemán, cogiendo prisionera á la fuerza que lo conducía. Pero en cambio los ejércitos prusianos han ocupado á Nogent, y amenazan mucho la posición importantísima de Mans.

La prensa germánica se lisonjea con la esperanza de que el príncipe Federico Carlos va á rodear en breve el ejército de la Loire, formando ya sus poderosas columnas con las del duque de Mecklemburgo y von der Tann un semi-círculo. Pero en París se confía en que los 200,000 hombres que cuentan los ejércitos del Norte, Oeste y la Loire ocupan magníficas posiciones. Bourbaki ha marchado para su nuevo mando de Nevers, sustituyéndole el general La Fare, que marcha en perfecto acuerdo con Aurelles.

M. Gambetta ha dirigido al ejército del Mans la siguiente proclama con fecha del 24:

«Soldados. Después de tres días enteros pasados entre vosotros para informarme de todas vuestras necesidades, organizar y recomponer todas vuestras fuerzas, parto con la certidumbre de que vais á tomar un desquite.

Los últimos sucesos os han sido contrarios, porque estabais demasiado diseminados y erais muy pocos en número. Os dejo reforzados y compactos.

Teneis á vuestra cabeza jefes energicos, celosos, tan sensatos como intrépidos. Es preciso obedecerles ciegamente. Os conducen á la victoria. Solicitos siempre con vosotros, tienen derecho á exigir en cambio el orden, la disciplina, la sobriedad, el valor, virtudes republicanas de que os dan ejemplo todos los días.

Vuestra vida es ruda, llena de azares y de sacrificios, pero pensad que os batis para salvar á la vez la Francia y la república, indisolublemente ligadas ya en adelante, así en la buena como en la mala fortuna. Si os anima y domina este noble pensamiento, ni los peligros ni la muerte os parecerán temibles, porque ¿quién de vosotros desearia conservar una vida deshonrada por la degradación de la patria?

No sois inferiores á vuestros hermanos de armas del ejército de la Loire; sois hijos de una misma madre á quien todo lo debéis, y defendéis sobre el Sarthe una posición tan preciosa para el porvenir de Francia como las orillas del Loire. Concurrid, por último, á ese glorioso movimiento de la Francia hacia su capital: no queréis perder terreno por más tiempo, porque cada pie del suelo que abandonéis

es un día más de crueles angustias que dais á los sitiados. Prestaos, pues, juramento unos á otros, como vuestros padres, de no retroceder y de marchar todos con paso igual á la liberación de Francia, á fin de que se diga de vosotros como de vuestros antepasados: «han merecido bien de la patria y de la república.»

¡Viva la Francia! ¡Viva la república una é indivisible!»

Dicen de Londres que la réplica del príncipe Gortschakoff al despacho de lord Granville fué recibida el viernes en los momentos de reunirse en sesión el Consejo de ministros. Debía ser discutida el lunes.

En esa réplica el príncipe Gortschakoff mantiene la posición que ha tomado, é invoca, para justificar su actitud, la violación del tratado de 1856 por otras potencias, expresando además la opinión de que la conferencia propuesta por Rusia no hubiera tenido probabilidades de éxito.

El Times ve en el aplazamiento del examen de esa réplica una señal de buen agiero. Como indicio también de solución pacífica, debemos citar un despacho de Constantinopla que presenta al Gobierno otomano animado también del deseo de evitar toda complicación, insistiendo con los Gobiernos co-signatarios del tratado de París para que obren en ese sentido.

También M. Odo Russell, encargado de tantear en Versalles las disposiciones del Gobierno prusiano en esta cuestión, ha encontrado á M. de Bismark favorable á una solución conciliadora.

Los periódicos franceses han publicado el parte oficial que remitió el general en jefe del ejército del Loire sobre la batalla de Coulmiers, dada el 9 de Noviembre. De él aparece que el resultado de esa jornada fué obligar al enemigo á evacuar, no solo las posiciones atrincheradas que ocupaba detrás del Mauve y en las cercanías de Orleans, sino á abandonar también precipitadamente esta ciudad para marcharse en retirada sobre Artenay por Saint-Perray y Patay, dejando en poder de los franceses más de 2,000 prisioneros, sin contar todos los heridos.

Las pérdidas francesas en esa jornada fueron de unos 1,500 hombres entre muertos y heridos, figurando entre los primeros el coronel Foulenge, y entre los segundos el general de división Resayre.

Dice un periódico:

«Aseguran de San Petersburgo que la réplica del Gobierno ruso á los despachos de Inglaterra y Austria está redactada en términos muy conciliadores y procura explicar el sentido pacífico de su anterior declaración. Rusia desea una paz general y tranquilidad en Oriente, lo cual solo puede asegurarse por una inteligencia común, y lejos de obrar separadamente se asociará con gusto para esa inteligencia con las demás potencias.»

Dicen de Berlín que el general Timchen, ministro del Interior de Rusia, ha prevenido á la prensa de San Petersburgo, que se abstenga de apoyar á Francia y de atacar á Alemania, siendo contra los intereses de Rusia, irritar á la última en las actuales circunstancias.

El Monitor de Tours dice que hace algunos días un soldado bávaro disparó, segun parece, un tiro al rey de Prusia, cuando este soberano recorría en carruaje el camino da Louveciennes á Versailles. El rey quedó ileso y el soldado fué fusilado.

El 24 fueron abiertas las delegaciones en Pesth. La delegación austriaca ha nombrado su mesa y elegido presidente á Mr. Hopfen, y vicepresidente á Jahnowski.

Escriben de Roma á El Tiempo:

«Se habla de una nota del canciller de la Confederación de la Alemania del Norte, dirigida al Gabinete de Florencia, relativamente á la cuestión romana, que daría mucho en que pensar á nuestros hombres políticos. Efecto de esta nota, unida á las preocupaciones en que les ha metido la actitud amenazadora de Rusia en la cuestión de Oriente, sería la suspensión de la venida del rey, que se habia anunciado oficialmente para el día 30 próximo.

Ya se han suspendido todos los preparativos que se estaban haciendo para recibirle, particularmente en el palacio apostólico del Quirinal.»

Leemos en una carta de Roma:

«Para director del Liceo instituido en el Colegio romano, y al que han puesto el extravagante título de Liceo-Italo-Ennio-Quirino-Visconti, se ha escogido un hebreo. Hoy debo añadir que se han introducido en el cinco profesores de la misma religión, precisamente para las cátedras de mayor trascendencia religiosa.

Es imposible no ver en esto un insulto hecho á la fé de los romanos.

Y mucho más, cuando se han destruido todas las emblemas cristianos que le adornaban, y en particular los nombres de Jesús esculpidos en medallones de travertino sobre las dos puertas principales. Y para esta destrucción se han gastado más de 2,000 liras, que tendremos que pagar los contribuyentes católicos de Roma.

Lo mismo que en el Colegio romano se ha hecho en la Universidad de la Sapienza, y por doquiera que se encuentran emblemas de la religión católica ó de los Sumos Pontífices.

A las armas de estos últimos, de las cuales está llena toda Roma, cuando se las destruye por completo se les quita la tiara y las llaves, dejando únicamente los emblemas particulares de la familia del Papa.

Así quedan mutilados una infinidad de grupos, verdaderas obras maestras de escultura, sin que se sepa á qué puede conducir semejante vandalismo. ¡Estas son las hazañas de que son capaces los italianismos!

La que de algun tiempo á esta parte se prepara contra el Vaticano, invadiéndole y desarmando á las guardias pontificias que todavía le custodian, se creía hubiese sido ejecutada en la noche del 20. Pero habiendo declarado el cuerpo diplomático que á la primera demostración acudiría al Vaticano y lo protegería con sus respectivas banderas, el Gobierno de Florencia encargó al general Lamarmora que reprimiese cualquier intenciona que se hiese en este sentido.

Si la decisión del cuerpo diplomático, hay quien dice que el Gobierno hubiera permitido el atentado. Algunos se adelantan hasta decir que, deseando el Pontífice al palacio de Castel-Gandolfo ó á cualquier otro punto, porque su presencia en Roma parece que le va siendo embarazosa, el mismo Gobierno es el que promueve y paga estas demostraciones.»

## LOS GARIBALDINOS.

Dice una carta de Tours:

«Las noticias que se reciben de los hechos de Garibaldi tienen consternados todos los ánimos. Los atropellos y crueldades llevados á cabo en Autun no se olvidarán en mucho tiempo.

Va á ser preciso que el Gobierno de la defensa nacional siga el ejemplo de Francisco I, que en 1523, para exterminar los cuerpos de aventureros que existían, y que no eran tan peligrosos como los que acompañan á Garibaldi, se vió obligado á declararlos enemigos del Estado, autorizando á los que quisieran destruirlos á que lo hicieran impunemente. Justamente los vecinos de Autun fueron los primeros que usaron de esta autorización; levantaron milicias, marcharon contra aquella plaga de vagabundos, los derrotaron, mataron gran número de ellos y dispersaron á los demás.

La mayor parte de las ciudades del centro del Mediodía del reino siguieron este ejemplo.

Aquí se recuerda la ordenanza real que en aquel tiempo se dictó, se evocan los recuerdos del procedimiento del vecindario de Autun, y ambas cosas se desean ver producidas.

Las escenas en que han sido actores Garibaldi y sus aventureros bien reclaman que se restablezcan las disposiciones de la ordenanza de Francisco I.

Y para dichas guerras se han levantado algunos aventureros, gente vagabunda, ociosa, perversa, abandonada á todos los vicios. Ladrones, asesinos, retores y violadores de casadas y doncellas, blasfemadores de Dios, crueles é inhumanos, que hacen del vicio virtud y se han precipitado en el abismo de todos los males; lobos carnívoros nacidos para dañar á todo el mundo, y que no quieren ni saben hacer ningún bien ó servicio, los cuales están acostumbrados á comer y á devorar al pueblo, desmenujando y despojando de todos sus bienes, á disipar todo lo que encuentran, á ofender, mutilar y echar fuera de sus casas á los hombres honrados, á matar y trazar á nuestros pobres súbditos y ejercer contra ellos más opresión, violencia y crueldad que pudiera hacer ó pensar ninguna clase de enemigos, aunque fuesen turcos ó infieles.»

«Que admirable retrato de los garibaldinos hace la ordenanza de Francisco I!

¡Pobre Francia! Después de los desastres sufridos en la guerra, humillado su orgullo militar, yermos

sus campos, destruidas sus industrias, aniquilado su comercio, muertos sus hijos, le queda la semilla garibaldina, regada con sangre, que en su día producirá frutos envenenados.

La situación de este país no augura otra cosa que desdichas para lo futuro.

No es posible con elementos tan disolventes como los que encierra esta sociedad que se pueda realizar algo noble y elevado.

Quizá la Providencia permita este estado bochornoso de Francia; el registro mortuario de pueblos y naciones es un espectáculo que impresiona, es un espectáculo imponente, que hace meditar acerca de las causas de tantos fenómenos, y buscar á través de la multitud de hechos incoherentes una ley un principio que los explique y determine

## NOTICIAS GENERALES.

**El cónsul de España en Gibraltar participa con fecha de ayer que la junta de Sanidad, en su última sesión, acordó que las procedencias de Andalucía y Argelia, con patente limpia sean admitidas á libre plática, y que las de Nueva-York se sujeten á una observación de tres días.**

**Leemos en un periódico:**

«Un nuevo invento viene á aumentar hoy los medios de ataque y defensa entre los ejércitos beligerantes de Francia y Alemania. El general polaco Mierelawski, emigrado hace algunos años, ha propuesto á las autoridades de Lyon un sistema de campamento ambulante que inmediatamente ha sido puesto en estudio. Este invento consiste en una porción de fortificaciones móviles que con facilidad podrán trasladarse de un punto á otro. Han sido invitados todos los comités de la defensa nacional á enviar á Lyon algunos de sus individuos para que, unidos al citado general, estudien la organización, los planos y la teoría de este sistema de fortificaciones.»

**El cónsul general en Londres participa que en 10 de Noviembre el estado sanitario de Puerto-Rico era regular y la tranquilidad completa.**

**La seccion de culto de la antigua hermandad y Monte Pio de Nuestra Señora de la Concepcion y Santiago el Mayor, en union de varias personas piadosas, consagra en la iglesia de religiosas Trinitarias de esta villa, una solemne Novena á María Santísima en el misterio de su Concepcion Inmaculada, para rogar á Dios por el remedio de las necesidades de la Santa Iglesia Católica, Apostólica Romana y del Estado, y la salud de nuestro Santísimo Padre Pio IX.**

Duró principio el día 30 de Noviembre y finalizará el 8 de Diciembre. Todos los días, al toque de oraciones (excepto el último que será á las cuatro de la tarde) se rezará la estación al Santísimo Sacramento, seguirá el Santo Rosario, á continuación el sermón y Novena, y después se cantarán los gozos, Letanía y Salve en el altar de Nuestra Señora. Predicarán alternativamente los Sres. D. Isidro de la Fuente y Almazan, licenciado en Sagrada Teología, D. Bernardino Quejido y Gonzalez, Consiliario de la corporacion, y el doctor D. Antonio Sanchez Barrios.

**La Congregacion canónicamente establecida en la iglesia parroquial de San Marcos, para felicitación á la Virgen Santísima con motivo de la Declaración Dogmática, la consagra en el presente año de 1870 una devota novena para implorar del Señor, por intercesión de su Santísima Madre, la perseverancia de todos los españoles en la fé católica, y á la vez el pronto remedio de las necesidades de nuestra patria. Todas las tardes, á las cuatro y media, se expondrá á Su Divina Majestad, se rezará la estación al Santísimo y el rosario á la Virgen. Seguirá el sermón, después la novena, y el breve devoto ejercicio de la Felicitación de todos los santos; terminándose con los cánticos Santo Dios, Manificat y reserva de Su Divina Majestad.**

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Andrés, Apóstol.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Andrés, donde se celebrará á su titular con misa mayor y sermón, y por la tarde completas y procesion de reserva.

Continúan por la tarde las novenas de San Nicolás de Bari en el colegio de Niñas de Leganés y la de Santa Bibiana en la Buena Dicha.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34.

A cargo de R. Labajos y Arenas.

## SECCION DE ANUNCIOS.

AGUA Y POLVOS DENTRIFICOS DEL DOCTOR PIERRE.

PARIS, 16, BOULEVARD MONTMARTRE, PARIS.

En Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31, calle del Sordo; por menor, á 16 y 24 rs., Sres. Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.)

## Vegetarios de Albespeyres

admitido en los hospitales civiles y militares franceses por orden del Consejo de Sanidad. Obra en algunas horas; se aplica como el esparadrapo.

El papel de Albespeyres mantiene en seguida por sí solo una supuración abundante y regular, sin clor ni dolor; exige el nombre de Albespeyres sobre cada vegetario y cada hoja de papel.

## CÁPSULAS RAQUIN,

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARÍS.

Después de haberlas experimentado en 100 enfermedades contagiosas y obtenido 100 curas completas y de haber reconocido que no producen erupción, declaró que son superiores á todas las preparaciones de copaiba. En la mayor parte de ocaciones bastan dos frascos.

Cada frasco está envuelto en el informe aprobado por la Academia de Medicina de París, y lleva la firma Raquin. Desconfíe de las falsificaciones.

Depósito general en París, Faubourg Saint-Denis, 80, y en las principales farmacias del mundo. En Madrid, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar, Ortega y Hernandez. La agencia franco-española, Sordo, 31, sirve los pedidos. (A.—20)

**CATECISMO RAZONADO ACERCA DE LA INFIRMANDAD DEL ROMANO PONTÍFICE**, publicado por la Asociación de Católicos en España. Se vende en la secretaría de ésta, Cuesta de Santo Domingo, núm. 8, principal, á cuatro cuartos ejemplar; 20 reales el 100 en Madrid, y 22 para provincias, franco de porte.

## OPRESIONES

TOS, CATARROS.

## ASMAS

## NEURALGIAS

IRRITACION DE PIEL.



ASPIRANDO el humo, éste calma el sistema nervioso, facilita la expectoración y favorece las funciones de los órganos respiratorios. —PARIS, J. KÉPIC, calle de Amsterdam, 6.

Antes de adquirir el frasco en cada ciudad.

Laboratorios de Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña, Escolar. En provincias en las principales farmacias.

## LOS CRUZADOS DE SAN PEDRO.

HISTORIA Y ESCENAS HISTÓRICAS DE LA GUERRA DE ROMA DEL AÑO 1867.

Obra del Padre Juan Jose Franco, de la compañía de Jesús, redactor de la CIVILTA Cattolica, traducida del italiano por D. José Maria Carulla, abogado del illustre colegio de Madrid.—Tomo primero.—Desde el principio de la lucha hasta la toma de Bagnore.

La obra constará de tres tomos segun todas las probabilidades, ó á lo más de cuatro, costando cada uno 8 rs. en Madrid y 9 en provincias. Los señores que deseen adquirirla pueden avisarlo en seguida, remitiendo el importe del primer tomo á D. José Maria Carulla, calle de Hortaleza, núm. 43, piso segundo.

Puntos de sujeción en Madrid: Librería de Aguado, calle de Pontejón, núm. 8, principal; librería de Olamendi, calle de la Paz, núm. 6, de Durán, Carrera de San Gerónimo, núm. 2, de Leocadio Lopez, calle del Carmen, núm. 13; de Gaspar y Roig, calle de Izquierdo (antes del Príncipe), núm. 4; de la señora Viuda é hijos de don José Cuesta, calle de Carretas, núm. 9; de Sanchez Rubio, calle de Carretas, número 31; de Moya y Plaza, calle de Carretas, núm. 8; de Tejedo, calle del Arenal, número 20; de Calleja, calle de Carretas, núm. 33, y de San Martín, Puerta del Sol, núm. 6.

Van publicados dos tomos.

## CONFERENCIAS

**PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARÍS POR EL R. PADRE FELIX AN.**  
Materias de que tratan.—Conferencia I: La Economía anticristiana con relación al hombre.—II: La economía anticristiana con relación á la familia.—III: La economía anticristiana y el pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V y VI: El trabajo cristiano con relación á la economía.  
Esta serie de conferencias se darán en un folleto de 166 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, y en todas las librerías de esta y otras ciudades.

## HIERRO QUEVENNE

APROBADO POR LA Acad. de Medicina DE PARÍS. AUTORIZADO POR Circular especial DEL MINISTRO.

El HIERRO QUEVENNE se emplea en todos los casos en que los ferruginosos están indicados: no empegre la dentadura; es la preparación ferruginosa más activa, más agradable y más económica; basta con frecuencia un frasco para curar una clorosis.

«La experiencia me ha demostrado que ninguna preparación ferruginosa es mejor tolerada que el HIERRO QUEVENNE, sin salir de los límites de las dosis moderadas.» BOCHARDAT, Anuario de terapéutica, 1863.

El Hierro Quevenne se vende en frascos de 100 medidas, á 5 frs. 50 c. y en frascos de 200 medidas, á 10 frs. 50 c.

Deposito general en casa de EMILE GENEVOIX, 14, r. des Beaux-Arts, A. M. S., y en todas las farmacias. Exijase el sello Quevenne y la Marca de Fabrica arriba indicada.

En Madrid, por mayor, agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la agencia franco-española. (A.)

## LA PREDICACION POPULAR.

POR MR. DUPANLOUP,

## OBISPO DE ORLEANS.

TRADUCIDA POR D. L. M.

BAJO LA DIRECCION

DEL DR. D. BENITO SANZ Y FORÉS,

Obispo de Oviedo,

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino tambien para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadrada en rústica con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos acompañando libranzas del giro mútuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

## POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL Dr. Paterson.

Tónicos digestivos, estomacales, antivenéreos. Remedio universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc.—(Véase los extractos de los principales periódicos de medicina franceses y extranjeros.)—Instrucción en todos los idiomas. Exigir el nombre de Paterson sobre cada pastilla, y cada paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de FAYARD, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Depositos por mayor Lyon (Francia), rue de l'Imprimerie, 9; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Precios: polvos, 22 reales; pastillas, 12 rs. Venta por menor: señores Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega; Toledo, señor D. J. Martín y Duque; Valladolid, señor D. E. Gonzalez y Reguera. (A. 3,251.)

## LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Este interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentran un himno marcial en honor del señor D. Carlos VII.

Se vende en la imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Leocadio Lopez, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza, 27, principal, acompañando su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

Precio: Dos y medio reales en Madrid